

Solamente Paseando Observaciones de una extranjera

El Patrimonio Maya

Por Anna Ietswaart

Traducción del inglés de Adolfo Camas/El Regional

Egipto tiene sus pirámides, Amsterdam es muy conocida por sus "cafeterías" y Tikal trae muchos turistas a Guatemala. El sitio arqueológico es una ayuda para la economía, aunque la mayoría de los turistas que visitan Guatemala son mochileros con bajo presupuesto, además, los turistas que visitan Tikal a menudo cruzan las fronteras de México y Belice por un día, y regresan tan pronto como puedan para ver los espectaculares templos mayas.

Visitar Tikal no únicamente es observar, también tiene un poco de experimentación y escalamiento. El día se ve multiplicado por los visitantes que le hacen pensar cuan extenso es Tikal para llegar hasta lo último. Donde se reporta sobre las oportunidades de conservación de Tikal, a cargo del INGUAT, desde hace algunos años se fijó el máximo de visitantes en 75 mil. En la actualidad la cantidad se ha duplicado sin que necesariamente se hayan multiplicado las precauciones para la conservación.

Tampoco el actual gobierno ni el Instituto de Antropología e Historia no se hacen responsables, como pasó con los españoles invasores cuando pensaron que al destruir los templos de Uxatlán cerca de Santa Cruz Quiché, no tuvieron mucho respeto para las edificaciones de un sitio de 15 siglos, cuando construyeron la municipalidad, iglesia y torre con las piedras trasladadas desde tres kilómetros.

En el caso de la reconstrucción de las ruinas de Zaculeú (15 siglos), las intenciones de la United Fruit Company probablemente tuvieron mejor entendimiento, pero las piedras estaban desaparecidas desde 1947 bajo una placa de cemento que no tiene nada de lo original o correcto.

Uno de los peores ejemplos de daño hecho por los autodenominados arqueólogos es el ataque con dinamita a Uxactún (1800 ac.- 250 dc.) para obtener botín de tesoros, las más antiguas ruinas de Guatemala han sido voladas por los aires. La mayor parte del daño ha sido hecho al patrimonio

nacional de la cultura maya en este país, lo que me preocupa es si el significado de patrimonio nacional ha enraizado en la conciencia guatemalteca del pueblo en general y aquellos que tienen responsabilidades en especial. El descuido de la explotación comercial parece que a menudo no antepone la difusión del valor histórico, el cual no se difunde.

Cuando posamos nuestros ojos sobre las inscripciones mayas originales en los templos de Tikal, que están desapareciendo debajo de grafitis contemporáneos, la culpa es de los guardias. ¿Por qué esperar hasta que todo haya desaparecido?, ¿Qué hay respecto a colocar una placa de en el frente?

¿Por qué no se protege todas y cada una de las estelas que presentan algún signo o dibujo de la suave piedra caliza con un techo, aunque no sea un sitio muy visitado?

¿Por qué no aprovecharse de los vendedores en Chichicastenango para seguirle la pista a los saqueadores? Únicamente agradezco la responsabilidad del dueño del hospedaje de Uxantún, allí hay algo así como una colección constituida en un mueble, que debiera estar en un museo en el sitio. Ojalá se inicie un fondo para saber de colecciones privadas, cualquier coleccionista privado que tenga en y fuera de Guatemala objetos mayas, que contribuiría al conocimiento de la cultura maya. (Así que me perturba más cenar cerca de un par del inapreciado patrimonio maya bamboleándose en la repisa de una ventana.)

En mi opinión, la planeación de la restauración, reconstrucción y preservación de las ruinas más importantes de Guatemala de El Mirador (150 ac.- 150 dc.) y Río Azul no puede ser tratadas con mucho cuidado. Sin embargo me



complace pensar que quizá en un par de años estaré disponible para visitar el más grande templo maya de Guatemala. Actualmente mis sentimientos están confundidos. Principiando donde estoy ahora, cubierta con una extensión de bosque firmemente sostenidos en las piedras en sus lugares, puede ser que asegurando para el futuro los templos que limpiándose puedan soportar al público que en cantidad de 200 mil anuales subirán sobre ellas.

Ambos, con Quiriguá (250 ac.-300 dc), Tikal (250 ac.-900 dc) han sido declarados Patrimonio de la Humanidad por UNESCO. Esto da a Guatemala la oportunidad de compartir la responsabilidad del cuidar su patrimonio. Cuando una asesoría es brindada, es responsabilidad de Guatemala de seguirla, o al menos, hacer lo mejor posible.

Cuando haya un déficit financiero, estoy segura que muchos países, organizaciones y personas individuales que creen que la conservación del patrimonio maya es lo suficiente importante para soportar con fondos o diferentes formas de ayuda. Lo más importante de todo pensamiento es advertir del valor de patrimonio nacional, más que una forma de tener dinero fácil.

In my opinion, the planning of the restoration, reconstruction and preservation of the most important Guatemaltecan ruins of El Mirador (150 AD - 150 BC) and Río Azul cannot be treated with too much caution. Although it fills me with joy to think that perhaps within a couple of years I'll be able to visit the largest Maya temple of Guatemala, actually my feelings are mixed. Being where they are now, covered with a layer of forest firmly holding the stones in their places, may be more ensuring for the future of the temples than cleaning them up to have a public of 200.000 yearly climbing all over them.

